

" Llamo experiencia a un viaje al final de lo posible. Cada uno puede no hacer ese viaje, pero si lo hace, supone negadas las autoridades, los valores existentes, que limitan lo posible...el viaje cruzando esa frontera. La misma experiencia es la autoridad" George Bataille- La Experiencia Interior -de 1943

Partimos de la experiencia .Primero el haber sido nosotros mismos analizantes. Luego la experiencia de ocupar el lugar de analistas para el cual no hay otra autorización que la propia. Coincido con Bataille, escritor con una fabulosa intuición de lo inconsciente, "**la misma experiencia es la autoridad**". Me refiero a la experiencia de lo inconsciente. El analista se especifica por haber atravesado esta experiencia como analizante.

Una autoridad que no reside en una persona ¿de qué se trataría?

En su praxis un analista toma al inicio el poder de la Transferencia que en sí misma es amor de transferencia (sujeto supuesto al saber para Lacan) . Pero su operación princeps, el Acto psicoanalítico, la interpretación, se basa en ir destronando el poder de la transferencia hasta el final del análisis en el cual el analista es evacuado como interpretante. Son escasos los testimonios de los análisis que llegan a esta instancia pero me interesa apresar la lógica de la operación en juego en el Acto psicoanalítico y desde allí situar el **miedo a lo inconsciente y el horror al acto del lado del analista**.

Parto de esta idea: Tanto el Acto Psicoanalítico (el lugar en la interpretación) como el sujeto del inconsciente, apuntalado en el trazado pulsional, realizan la misma operación.

Lacan extrae una lógica del relato freudiano, de sus coordenadas. Lee entre las líneas de la pluma freudiana y va más allá del padre del psicoanálisis pero no sin él. La lógica del lo inconsciente no es nuestra lógica habitual. No es lo mismo RAZONAR que RESONAR. Una letra ,esa torsión de voz, produce una nueva significación en ese "pas de sense". El hecho mismo de pasar de la "A" a la "E" implica atravesar un vacío, quiero decir vaciar de sentido a la palabra , hacer ese pase de sentido y producir una nueva significación. Sonamos, *la falla resuena sin razonar*.

Lógica de lo inconsciente

El psicoanálisis podría decir está sustentado en una lógica de la falta. La llamaría una *lógica de la falla* o podría decir una *lógica de la incompletud*. Lo inconsciente no falla de cualquier manera. Hace pasar un mensaje cifrado en letras (fonemas) que tiene un destino. Veremos cuál es. Es una falla activa que produce sismos y conmociona al parlante, conmociona su saber. Nos conmociona. Todo lo que podríamos llamar fallas en la continuidad discursiva: : "equivocos" "traspies" "olvidos" "sueños", "síntomas", el "chiste" mismo guardan una lógica en sus manifestacion. Las llamo "*fallaser*" que consuena con "*fallecer*" y con "*falla en ser*". Lo inconsciente emerge allí donde el ser y saber, desfallecen. Tratemos de apresar esa lógica para ubicarnos como lectores de las *fallaser* en la dirección de la cura. Esta dirección también puede ser pensada

como un "trazado". A mi criterio es la razón por la cual en el Seminario 11 Lacan para hablar de Transferencia habla primero de pulsión.

Hago un breve recorrido teórico. La Trieb, soporte del inconsciente, realiza un trazado contorneando al "a", la nada de objeto. Lacan a veces lo llama "objeto a" pero es un agujero (como los orificios del cuerpo). Ya Freud decía que no hay objeto que satisfaga la pulsión. El trazado pulsional describe una heterogeneidad entre la ida (lazo) y la vuelta (corte) mostrando una hiancia en su intervalo. La primer parte del trazado pulsional va en busca de la unión con el objeto, el objeto semblante i(a) pero al concluir su recorrido se produce una torsión, un corte, lo suelta ,como diciendo" no es eso". El semblante cae. Lo que queda es el "a". Lo que no cesa de no escribirse, es decir fuera del Significante. Delimita un lugar que es la función de un agujero. Ese trazado es el losange entre el sujeto y la demanda. Comprobable en todas las compulsiones que nos manifiesta la Clínica.

Lo inconsciente se apuntala sobre el trazado pulsional, pero a diferencia de la pulsión, *no es mudo*. Es como el borde que contornea al agujero, el trazo mismo del recorrido de ese borde es un litoral que vira a lo literal. ¿Cómo nos anoticiaríamos del agujero si no fuera por su borde? Ese borde literal es sin sentido pero dentro del Significante. No cesa de escribirse, se repite.

A lo inconsciente le suponemos un sujeto, el sujeto del inconsciente, nuestro protagonista en un análisis. Pero el sujeto aparece entre Un Ste y Otro Ste. Lacan se pregunta: ¿Cuál sería el primer Ste de la serie? El Ste 1 tejido de letras que se vocalizan en fonemas. Un Ste- letra sin ningún sentido que toca lo real. (La instancia de la letra en el inconsciente se soporta en la dimensión fonemática del Ste).

Cito una frase del Seminario 11. *"El sujeto es ese surgimiento que antes de nacer como sujeto, era nada, y que apenas aparece queda fijado como ste"*. "Era nada" es como decir que ocupaba el lugar de "a", desapareciendo, borrándose. Es la primera localización del sujeto en la pulsión. El lugar que el sujeto se hace en la pulsión. El "a" es lo que resta del advenimiento del sujeto al lugar del Otro. Es necesario concebir este tiempo lógico anterior al sujeto del inconsciente. Hablamos de tiempos lógicos y no cronológicos. Apenas aparece ya no es mudo. El sujeto del inconsciente goza, se realiza en esa pérdida, desapareciendo del sentido alojado en el campo del Otro. Toda manifestación del sujeto del inconsciente en tanto S1 o Rasgo Unario reabre la falla en el Otro, revelando su incompletud. El sujeto del inconsciente goza repitiendo esa falla.

Donde la palabra más cuidada muestra un ligero tropiezo, es a su perfidia a quien falla. Es como una infidelidad al Otro. Falla a la ilusión de completud, de saber, de sentido hospedado en el campo del Otro, falla a la semántica de las palabras. Dijimos que es una falla no solo inherente al Ser sino también inherente al Saber . En esa falla hay una verdad que emerge, que no se sabe, con la que se goza y que se articula a nivel de lo inconsciente. El Goce restaura entonces ese instante traumático de separación o de corte. *"La Verdad halla en el Goce como resistir al Saber"* al decir de Lacan.

Como el Goce que Freud percibe cuando su paciente habla imaginando la horrorosa tortura de la *Ratte*. Un instante donde horror para el Yo coincide con el Goce para el Inconsciente. La escisión del sujeto entre Saber y Verdad. Cifrado en esas letras *ratte* había un Goce secreto. Me refiero al Goce del inconsciente o Goce de la Verdad. La satisfacción del inconsciente se registra a nivel de un traumatismo del narcisismo.

En pocas palabras lo que emerge es el Goce de la castración. Lacan va mas allá de la roca viva de la castración freudiana. El énfasis lo pone no solo en la castración del sujeto sino la castración del Otro. El Otro está barrado es decir el Otro no existe. De esta "lógica de la incompletud" extrae un Ste: El S del Otro barrado. Principio del Inconsciente estructurado como un lenguaje. El Ste no remite a un objeto, a un significado, se desplaza a otro Ste y lo que se desprende entre ellos es la letra con la que se identifica el sujeto. La Estructura misma del inconsciente porta esa falla. Volveré sobre esto del Inconsciente estructurado como un lenguaje.

Un breve recorte clínico para ilustrar la falla:

María (la llamare así) , una paciente joven que lleva un tiempo en análisis padeció HPV en el cuello del útero , tiene miedo a que se repita la enfermedad. Su madre, odontóloga especialista en estomatología , habla todo el tiempo de los cuidados que tiene que tener para no volver a contraerlo." Yo fui imprudente" dice. María tiene miedo de tener HPV pero esta vez en la boca. Del cuello a la boca. La invade la angustia. Recuerda una campaña donde se decía: "Sacale la lengua al cáncer" . Hablando dice: " tengo miedo al **HVP** en la boca". Emergencia de un equívoco inesperado para ella y para mí. Señalo y pido asociación con esas letras con el vértigo que me acompaña al dejarme llevar por lo inconsciente . Dice "la H no se pronuncia". "Ache, la pronuncié !" Asocia inmediatamente: "Chola" la mujer que la crió, a la que adora y su familia esconde. Le digo ¿H V P? ¿H ve la P? "No tiene nada que ver dice, pero se me ocurre que la P es la P de Perón"

"En mi ámbito artístico son todos peronistas. Mi familia odia a Perón, fanáticos antiperonistas. Es una barrera política que tengo con mi familia. Hablar de eso es para quilombo.". Le digo como jugando: una VP con tu familia. Asocia con el símbolo de la V sosteniendo la P de los peronistas." Viva Perón" dice.

María teme tener Viva Perón en la boca. Eso sería un corte con su familia exponiendo su verdad, su posición, arriesgar su palabra. En esta simple inversión de letras (fonemas) que salió eyaculada de su boca, portadora de su miedo, no está diciendo sin saber que ella a pesar de su familia sostiene esa VP? Es la angustia a la enfermedad HPV en su boca o la angustia al HVP que implica afirmar su posición de Peronista atravesando la barrera familiar? El sujeto del inconsciente leyó de Otro modo la enfermedad en ese fallido, equivocándola. Con esa simple *creación del nombre* de su padecimiento está expresando que no se somete al mandamiento de la palabra familiar, afirmando su posición. Al darse cuenta de su decir poco a poco va arriesgando su palabra. En el transcurrir de las sesiones posteriores ese miedo cedió . Si bien a esto no se reduce su recorrido, lo señalo hasta aquí.

Confesé mi vértigo al dejarme llevar por las asociaciones del analizante sin suponer, sin saber, desvanecimiento del ser, el momento de interpretación a la letra, lo que entiendo por Acto Psicoanalítico. El vértigo del desamparo, de la hilflosigkeit freudiana y la nuestra claro. No tapar el vacío, dejarlo hacer su juego homofónico y leer.

Lo implícito en esa equivocación del HVP no es el mandato moral a la palabra del Otro, no siquiera al Otro de la Ciencia médica, se desencadena del Otro con *esa creación propia en el nombre de su síntoma*. Esta es la ley del lenguaje, del equívoco, la ley del Ste presente en la estructura del Inconsciente estructurado como un lenguaje. Cada parlante a su manera, con sus significantes, pero la lógica que sostiene es la misma. Para Lacan el inconsciente está estructurado en el registro real del lenguaje, es el material con que trabajan los poetas. O si prefieren en el registro real de lo simbólico. De ahí que Lacan insista que el inconsciente es de lo real.

Las formaciones del inconsciente, el Síntoma, tiene un valor ético del que carece la pulsión. La ética es de lo inconsciente, toca lo real. No es lo mismo que un sujeto diga "no" arrojándose de la escena, "yéndose a la mierda", "al carajo", como son las frases populares, que afirmando su verdad ante el Otro.

Siempre recuerdo la escena final de la película "Gracias por el Fuego". Un padre déspota que lo burlaba constantemente a su hijo y un hijo sumiso, callado ante ese padre. Discuten en el balcón de su casa en una fiesta. Se ve la irritación extrema y desesperación de ese hijo que va hacia el padre en un intento de confrontarlo. Ahí todos queremos que lo enfrente, que lo tire por el balcón. Pero al querer abrir la boca el hijo se arroja por el balcón. Se suicida. Sale de las garras del padre pero al precio de llevarse la vida. En definitiva no lo confronta.

¿ Como dar curso a esa verdad desde nuestra praxis, que no hay Otro del Otro, que no hay garantía última del sentido de las palabras? ¿Cómo transmitir en nuestra posición de analistas esa verdad incurable en la dirección de la Cura? ¿ Cómo transmitir esa falla incurable de la estructura del lenguaje? Como decía Freud " *ni en esfinge ni en ausencia*" sino en Acto. El Acto psicoanalítico que es la interpretación. En el ejemplo que di antes: María, su inconsciente, ya había leído " VP" en vez de PV. Mi lugar estaba en aliarme a esa letra del Síntoma, leerla y seguirla. Quiero decir: el SSS que yo representaba se redujo en ese momento de interpretación a ser *aliado del Síntoma*. Es esto lo que causaría temor? horror? indignación incluso? ¿ Somos en el lugar de la interpretación solo un complemento del Síntoma?

El miedo a lo inconsciente implicaría no meternos allí, priorizar el relato en vez de esas fallas, esos cortes del discurso, esos equívocos, sueños, olvidos, pero el horror a mi criterio es al Acto de interpretación por lo que implica para la posición del analista donde desfallece el supuesto saber, donde cae el semblante, donde se borra del mapa esa función de SSS, una de las formas del Otro.

En la transferencia el analista es llamado a ocupar el lugar de sujeto supuesto al saber, instalación de la transferencia, comienzo necesario pero no suficiente para la eficacia analítica. A la Regla Fundamental de la asociación libre le corresponde de nuestro lado la Regla de Abstinencia. De lo único que hay que abstenerse a mi criterio, es de demandar bajo los

múltiples disfraces: criticar, aconsejar, proteger, decir lo que está bien o mal, etc. O aún demandas sutiles. No es la figura del analista callado diciendo "aja", eso no tiene nada que ver con abstenerse de demandar.

Hablando de la demanda les cuento algo que siempre me quedo gravado en mis primeros años de experiencia clínica en el Hospital Moyano. Una muy buena psiquiatra del Servicio donde yo trabajaba tenía que hacer la historia clínica semanal de una paciente, Rafaela. Le pregunta como estaba. Rafaela le dice muy bien . Entonces en un momento ante la insistencia del "muy bien" la psiquiatra le pregunta: Rafaela, escucho voces esta semana? Rafaela le responde: No. ¿Por qué? ¿Usted quiere que las escuche? .

Ahora les cuento una experiencia propia. Tatiana, la llamaré así, una paciente muy inhibida, muy cumplidora con todas sus obligaciones, a quien le cuesta hablar, un día le digo que puede contar sus sueños y los trabajamos, demanda que repito en otro momento agregando un chiste "no es una tarea para el hogar". Se ve que no me bancaba el silencio de esta paciente, además de no recordar lo que es la negación para los analistas.... Una metida de pata mía que su inconsciente re convirtió.

Al tiempo me dice que desde que le dije que podría traer los sueños, no se acuerda mas de ellos, "no hice la tarea". Agrega que hasta soñó con eso. : "*Hoy soñé que venía y te decía: no soñé nada*". Ella se percata y se pregunta: al final...¿hice la tarea? Le digo que tal vez hizo otra cosa . A mi pedido le dijo "no soñé nada" pero veamos de que se trata el sueño. Como resto diurno ubica: ese día una pelea con su jefa en el trabajo por la presión de hacer todas las tareas del estudio contable. "Basta, no di mas y me fui al baño".

Le pregunto por el sueño, que detalle puede agregar. Era un lugar chico, mucho más chico que este consultorio. Yo estaba "*apretada*". Pregunto por "*apretada*" (que lleva *tarea* escondida entre sus letras) . Asocia: "entre la espada y la pared". Una pared que me impedía estirar los pies. Y agrega: "era como el baño del estudio contable". Pregunto por "*tareas del estudio*" Recuerda que siempre hacía la tarea en el colegio. Expresa: "El Cuaderno de Comunicaciones. Ahí te ponían las tareas.... O no era ese cuaderno? . No! ese era para comunicar algo a los padres . Ahí te retaban." Interpreto la recurrencia de tarea- apretar-retar. Asocia: Se me viene "ratear", Yo no me rateaba, que tonta, no?. Y sigue.

En el sueño anticipa el acto de ratear la tarea y derribar la pared (padre) no estando apretada. Anticipa él : "basta", dejando de estar apretada en ese espacio chico que la mantenía callada. Me dice a mí: "no" y a su jefa. No quiso sentirse apretada por mi pedido de traer la tarea.

Haciendo poesía podría decir que soñó en "nombre de la nada". Soñó la nada allí donde había una demanda. El sueño muestra la hendidura, el cero, que es la causa de la spaltung del sujeto. La nada contorneada por esas letras (fonemas) que se repiten: tarea/apretada/retar/ratear..

Retomemos. Estábamos en el lugar que ocupa el analista como Sujeto Supuesto al Saber en la Transferencia. Antes había mencionado el estatuto de falta en el Psicoanálisis.

En un análisis la falta presente en el estatuto del inconsciente será realizada en otra parte: a nivel del des- ser del Sujeto Supuesto al Saber. En la detumescencia del supuesto saber del

analista implicada en cada interpretación se va horadando hasta su final destitución subjetiva al termino de un análisis.

Un analista tiene varias herramientas (preguntas, señalamientos, silencios, construcciones) pero el Acto Psicoanalítico por excelencia es la interpretación. Lacan dedico un Seminario entero a definir con precisión el Acto Psicoanalítico. Allí menciona "el horror al Acto" de parte de los analistas. El miedo a lo inconsciente, como dije antes, sería no prestarle oreja a esos lugares de emergencia del sujeto. Pero el horror al Acto, a mi criterio, es el horror a la interpretación, a su lectura por lo que ella implica para un analista: la caída del semblante del saber. El vértigo, como yo lo llamo, de ese lugar de la interpretación. El vértigo que da dejarse llevar por las manos de lo inconsciente, por su errancia. En la interpretación, si se confronta al sujeto con su verdad, con lo real que son las letras que se repiten en el síntoma, se paga el precio de quedarse sin el supuesto garante del saber. El analista por su parte pierde los galardones. No es él quien sabe sino el Significante letra, ese borde hecho de letras. Esos fonemas que caen del cuerpo de la lengua y se repiten.

La interpretación no es para ser comprendida, es para producir oleaje al decir de Lacan. En las olas que siguen confirmaremos o no que estábamos por la pista certera. Si no lo estamos será a nuestras expensas. Freud dijo "el león solo salta una vez". No coincido. Salta varias veces.

Un analizante, que es escritor y muy lector, me enseñó algo. Repetía constantemente "odio" y el numero 6 que era como un mojón en su ruta. Si bien asocio con "odio" muchas veces yo tenía en mente su apellido que contiene esas letras. Evidentemente eso me hizo obstáculo. Una vez dice que "odio es una palabra que se lee igual de atrás para adelante". Pero yo no lo pude escuchar y leer allí de atrás para adelante. Un día llega y dice que después de una sesión estuvo escribiendo. Escribió: "odio" y el "seis". Y lo leyó de atrás para adelante (como el mismo había indicado sin saber). Para su sorpresa y la mía se dio cuenta que se leía : "oído" y el seis se leía con esa misma lógica: "si es ". Le pregunto entonces " si es oído" (algo que yo no había podido escuchar de atrás para adelante). El analizante leyó su escrito, él fue el interpretante. Yo proseguí: si es oído...lo llevó a algo en el oído...un síntoma infantil recurrente: otitis. De allí a un nombre "Otis"...

Me hizo obstáculo el saber supuesto y no leí de atrás para adelante tal como su equivocación indicaba.

Les comento un ahora otro recorte clínico

Beatriz, la llamaré así, viene a consultar por peleas frecuentes con su marido a las que llama "rebeldía" pero en las que calla lo que piensa a pesar de tener un fuerte carácter. " *Volví para atrás, se me cerró el estomago. Hace días que no cómo.*" No muestra preocupación evidente por esto. Hace varios años, de adolescente, estuvo internada en Aluba con el diagnostico de anorexia y bulimia. Comenta en sesiones anteriores, que la trataba la Doctora "Bello".

"Salí con el Vecino. Eso ya fue. Fue un amor de verano el vecino. Voy a estar bien cuando vuelva a ver al vecino en su casa con su mujer. El me usa de chivo expiatorio. La mujer, mi vecina, piensa que sale aun conmigo pero no es así. Quiero venganza. Lo vi en la plaza, tenía cara de

velorio. Cuando me entere que salía con minitas se volvió barato para mí. El vecino es soberbio. Solo tenía ojos para el pero se me cayó el velo" Todo esto en un par de sesiones.

La confrontación con ese sonido/letra que se repite insistentemente en sus palabras: rebelde-Bello- vecino-verano- venganza- soberbio- velo. No me guía ningún saber solo esa repetición "v" que me taladra los oídos. Es un instante que no tengo idea a donde vamos a parar. Acusa recibo sin mayor estridencia.

En la sesión siguiente dice que hizo algo:" estuve organizando mi vestidor que estaba desordenado y sucio desde lo del vecino". "Ese desorden es un termómetro de como estoy,. además retomé mi trabajo en Ventas". "Algo pude hacer".

En esa misma sesión comenta un episodio en el que defendió a su marido de la crítica de su suegra . Ella lo critica en la crianza que le da a sus nietos (hijos de la paciente). " Yo siempre salvando las papas del fuego" Interpreto: salvando a papa del fuego. Larga una carcajada, y agrega que cuando lo trato mal a Martin, su hijo mayor, ella sintió ese "fuego en el estomago", no podía comer, eso le paso muchas veces . Días y días sin comer. Pregunto por ese fuego en el estomago y le pido que hable de él.

" Es una pelota en la boca del estomago, como lo que tenía de adolescente cuando pasaba meses sin comer, que se mueve, tal como se mueve un bebe en la panza, un bebe que se mueve, eso es" Imaginen mi sorpresa. El embarazo de la B. Le digo con esa misma sorpresa: un bb en el estomago, estas embarazada de la be. Asombrada dice su nombre, recuerda algunas de las palabras que repitió y a su amada abuela quien eligió su nombre. A partir de esa sesión comienza todas las siguientes con un parte de cómo está el bebe. Pero empieza a comer. Comida sana porque entrena todos los días pero come. En su casa Y sus amigas, le dicen: qué te pasó que estas comiendo? Se empieza a abrir lentamente el canal de parto.

Comenta un día al llegar. "Parí el bebe!" El miércoles tuve un brote de hiperactividad, como ella lo llama, estaba más inquieta que de costumbre y el jueves le vomite todo a x (su marido). Todo lo que pensaba así brutalmente. Le tiré la pelota a él. Le conté la Verdad del vecino y miles de cosas que tenia guardadas de él. Y al otro día "ya no había más bebe"

Había cesado esa sensación y las sesiones continuaron con el lugar de "chivo espia" en el que ella cree estar siempre. Pero es ella la que espía a la vecina Nilda , mujer del Vecino. Nilda resuena con Nelida. Tal vez su elección de un analista no fue por las recomendaciones sino por esas homofonías. A fin de cuentas ¿soy un Ste cualquiera?. Bueno. hasta aquí.

Si bien no todos los casos clínicos son así en las consecuencias del síntoma que desapareció, me pareció que este recorte ilustra muy bien la importancia de la letra y su interpretación. Tocar ese real presente en lo simbólico confrontando al sujeto con eso. . ¿Que se supone que sabía yo antes de leer las asociaciones? Nada salvo que pude leer esa repetición. Luego se produce un pase de sentido y una nueva significación. Saber leer es bien distinto a saber. Dejarse llevar por la repetición inconsciente, confiar en el inconsciente y dejarse llevar por esos juegos homofonicos en su errancia, hacer poesía . En realidad esa es la parte más divertida y diversa de nuestro trabajo.